

La Protesta

Precio 4 Cts.

Publicación Anarquista

Precio 4 Cts.

A los grupos y compañeros erogación voluntaria

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA"—CORREO, CASILLA N.º 1181

AÑO VI

LIMA, SEGUNDA QUINCENA DE FEBRERO D 1916

N.º 44

"LA PROTESTA" VOCERO DE COMBATE

Con el presente número, entra en su quinto año de vida.

Y, pese al ultramontañismo ambiente y al temperamento asustadizo y tímido de los pobladores de esta región, *civilizada* por jesuitas y virreyes, el *Verbo anárquico*, de justicia y libertad vibra muy alto; sale de las conciencias libres en anatema de moleador; es como el reto de venganza que el Pueblo arroja al rostro de sus victimarios.

Ni prisiones, ni amenazas: nada hubo que arredrara el valor de sus proclamadores...

I el sable—como todo gobierno—que ayer proscribiera el derecho anulando en el "cohecho" las libertades individuales y colectivas, presionando a los impresores, fué el único—y de la única manera—que logró interrumpir la regularidad de ésta publicación. Después, ante el despotismo personal y arbitrario de la revista y el bastón, "La Protesta" salió vibrante y enérgica como antes, llevando por doquiera, a las conciencias proletarias, irredentas de secular ignorancia, al músculo aprisionado entre las redes de la miseria y el dolor, sus voces de justicia, sus aspiraciones libertarias, el gesto de supremas rebeldías...

Escrita por rebeldes de la sociedad presente, jamás ha mendigado ni mendiga el oro de los poseedores; reclama sí, la sinceridad de los convencidos y el apoyo de quienes hicieron de ella, heraldo del porvenir.

Podemos decir de los que fundamos esta hoja, de los que les dimos vida con nuestros escritos, con nuestro esfuerzo personal, que pocos, muy pocos se han re-

tirado atacados de pesimismo; y otros por fútiles pretextos personales, que nada tienen que hacer con la doctrina; pero eso sí, de todos los que en "La Protesta" estuvieron, ninguno ha dado la nota repugnante de una vergonzosa eludición.

Los que hoy estamos al frente de ella, reafirmamos nuestro criterio anarquista recordando lo que decíamos al sacar el primer número:

"La Protesta no será una ciudadela de donde parapetados un grupo de sectarios, dispares y venenados".

"¡No!"

"Doctrinarios convencidos, admitimos la discusión de nuestros principios: siempre que sólo guíe un espíritu de estudio ó de sana crítica, y no salgan a relucir las frases huecas y apasionadas a que apelan los individuos fanatizados ó poco preparados para apreciar los grandes problemas sociológicos que se depuran y aquilatan en el crisol de las discusiones serenas y científicas.

Creemos que hay completa relación entre los hombres y las ideas que propagan. Nuestros actos deben ajustarse a nuestro ideal de verdad y de belleza. Nuestro pensamiento debe traducirse en acción y no se concibe en el anarquista cansancio porque es renunciar á la lucha.

Dicho esto, esperamos que los compañeros de esta región sigan aportando su concurso intelectual y económico á esta hoja que es de la anarquía; que es de la Revolución.

¡Compañeros! A laborar.

La Redacción

Todo á su tiempo

No es extraño que aún se deje sentir con lamentable intensidad la nefanda y estrecha situación en que á raíz del conflicto europeo nos debatimos, pues de la oscura hora de labor, por la reducción de personal y salario en los centros de trabajo, los que hasta el presente, confiaban sistemáticamente con ese mismo esceso personal y mecpimo salario á que se redujeron, ubiendo y debiendo haber mejorado ya, pues la situación ha cambiado real y ostensiblemente á tal punto, que el cambio en los valores deja margen á reanudar la normalidad en las transacciones de las distintas esferas de la especulación industrial y comercial, salvo muy raras y determinadas excepciones.

Para conjurar el mal á que hacemos referencia, es necesario que la clase trabajadora se dé cuenta, reflexione y proceda á exigir que se restituyan los jornales, siquiera á su anterior

normalidad, pues no es posible que la gran masa productora, sea la única que á perpetuidad esté condenada á sobrellevar la pesada y angustiada carga originada y erijida a la sombra y con pretexto de la malhadada guerra europea.

Precisa, pues, que nos demos cuenta que somos nosotros, los obreros, los que debemos exigir lo que nos pertenece, y no esperar [meramente] que la clase patronal de propio dictamen nos de lo que con artimañas nos retiene. ¡Eso sería pedir peras al olmo!

No señor; el trabajador, desengañadísimo, debe exigir é imponer el precio de su trabajo y *enterrar que nadie profano ni extraño ose amenguarlo*, porque el mal que con eso irroga, no solo afecta á determinados individuos, sino á toda la clase asalariada y á los que directa ó indirectamente de ella dependen.

De que tengamos noticia, solo los panaderos, hasta hoy han sido los que verdaderamente obligados por la clase patronal han logrado, después de rudo bregar, colocarse en condición de relativa equidad, no sin que

por esto y por gestión de parte interesada, hayan dejado de soportar reproches inmerecidos de parte de cronista mal orientado y por ende demandado pánico, al extremo de señalarles como excesivamente intrasigentes é immoderados.

Por nuestra parte solo decimos que haber tenido el tino de darse cuenta oportuna y la entereza de afrontar la situación, no es, en ningún caso motivo para señálos como elementos dañinos merecedores de epítetos y denuestos ofensivos, antes por el contrario, atendidas sus reclamaciones y analizadas sus demandas á la luz de la razón, la justicia y la imparcialidad del debate, creemos que han procedido dentro del marco de su legítimo derecho.

Estos, trabajando de noche (invirtiendo el orden natural y lógico) en locales oscuros, mal ventilados, en una atmósfera malsana insalvable once horas seguidas, sin su justa retribución suficiente para tanto un refrigerio racional, tienden que por fuerza y aunque prematura y acelerada, muestren en su debilitación física la anemia y la consumpcción.

Los moñales, carpinteros herreros, y otros trabajando en talleres ó a la intemperie, soportando todas las vicisitudes é inclemencias del tiempo y penalidades propias é inherentes á sus diversas labores, tienen incuestionablemente su derecho expedito, para hacer lo mismo, solo que no lo han hecho todavía, por múltiples motivos que no es de nuestro resorte analizar ni explicar y que cada uno de ellos se saben al dedillo.

GARNIER.

La obra de todos

Al mirar en la calle á los niños que vagan descalzos; sin amor ni familia, cubiertos de humildes guijapos, mi conciencia conturba y aflige dolores amargos. y al par siento vergüenza en el rostro y en el alma espanto de que aquellos que al niño abandonan me llamen hermano.

Quando veo á esos miseros niños cubiertos de harapos, tiritar ó dormir en los quicios de grandes palacios, del origen del nombre á mis ojos se rasga el arcaico porque el hombre que quita á los ángeles

Dormir sin amparo, es el viejo antropoide que tuvo su vida en el árbol y demuestra que su alma no puede venir de más alto.

Si algún día ese misero niño que hoy vaga descalzo en la sangre inocente del prójimo manchara sus manos, y expiara el terrible delito subiendo al cadalso, no creáis que le fiava al patíbulo su sustento malvado, no creáis que le quita la vida la ley con su fallo, que entre todos se habremos matado!

Rafael Torromé.

IMPORTANTE.—Centra nuestra voluntad, nos vemos obligados a subir el precio del periódico desde el presente número, dado el mayor costo de su impresión.

Cosas del día

A fin de que los trabajadores de esta región se den cuenta de la manera y métodos que se debe emplear con los que en determinadas y análogas circunstancias retrazan, esterilizan ó imposibilitan la acción y acuerdos que convenga á los intereses de la colectividad á que pertenecen y á guisa de "información", transcribimos de "Voluntad" de Nueva York correspondiente al 3 de enero ppdo., llamando la atención de nuestros compañeros hacia los magníficos resultados producidos por los argumentos puestos en práctica por los aboreros de Youngstow.

He aquí la información á que hacemos referencia:

En Youngstow Ohio, en la planta de trabajo metalúrgico, nos tres mil obreros se levantaron en huelga, a pesar de que algunos de la misma planta no querían ir a ellas; pero los huelguistas usaron tales y tan contundentes argumentos con los jefes, que después de algunos discursos con piedras y tiros y enseñarles algunas mechas de bombas de dinamita encendidas, se han decidido a cumplir con su deber y exigir un pelazo más de pan del mucho que le roban.

Parece que las cosas no andan muy bien, porque el gobernador del Estado va á mandar la milicia nacional al lugar del suceso. Pero si los huelguistas pronuncian á la milicia los mismos discursos que a sus estúpidos compañeros, le aseguramos un triunfo completo.

Después de escrito lo anterior, "El Times" da la siguiente noticia:

"La huelga de Youngstow, Ohio, va tomando proporciones verdaderamente alarmantes. Los huelguistas, después de apoderarse de 500 libras de dinamita, han volado varias plantas, saqueado almacenes de ropa y joyerías puesto fuego á seis manzanas de casas, las que ardiéron todas porque los huelguistas armados impidieron el trabajo de los bomberos.

Sigue el incendio, aunque hasta el presente, el barrio mas comercial se ha salvado, porque los ciudadanos han destruido un puente, impidiendo con ello, por el momento, el paso, a los enfurecidos é incendiarios huelguistas.

El gobernador ha ordenado á toda prisa cuatro regimientos de milicianos para que vayan al lugar del suceso. Hasta la fecha ha muerto 3 muertos y 19 heridos, que se sepa.

La contusión y el espanto son terribles. La huelga empezó de repente por los peones no organizados, estallando estos bien pronto a los demás trabajadores, los que, también, en su mayoría están desorganizados y sin jefes ó directores que eaminen sus furias y los metan en orden. Se espera que con las minucias Leguen algunos".

Nosotros a todo esto solo volveremos a repetir qué, si los huelguistas reciben a los líderes y a la solidaridad con los discursos que emplearon con sus compañeros reaccionarios, la ganará la gamba sin remedio. Estos son los mejores discursos para convencer a la burguesía, a los soldados y a los leales.

Además obreros de Youngstow, que la libertad y el pan se exigen de pie, no se maldigan de rodilla.

¿Por qué?

Diffícil, sino imposible es sintetizar en una frase el por qué somos anarquistas. Ideal que en una amplia mirada abarca todo el escenario de la vida, que lleva, su lógica hasta la misma fuente de los hechos; que tras el efecto busca la causa que lo determina y encuentra la solución para evitar el mal que ocasiona. Ideal, utopía, sueño, visión que observando el mal y la injusticia, instruye el bien y la felicidad; que observando el dolor y la angustia, sueña con el placer y la alegría; que observa el hambre, la ignorancia, el malestar, el sufrimiento, el dolor angustioso de una clase, y la ostentación, el lujo, la vanidad, el egoísmo, y la petulancia agresiva de la otra e imagina para todos (sin exclusión de clases y razas) una vida de placer intenso, fundamentada sobre el amor, la justicia, la libertad y la felicidad de los hombres.

¿Por qué somos anarquistas? Diffícil, sino imposible es sintetizar en una frase ese ideal que lo intuye, lo explica y le defiende en arte, explica en ciencia, en filosofía; y cuando no alcanza el pensamiento para hacerlo comprender, lo explica en sentimiento y lo hace intuir, que si no convence por la lógica del razonamiento lo hace presentando los cuadros antitéticos y saugrientos de este régimen basado sobre la explotación y el hambre. Ideal que ingénilo á él, lleva la razón, la lógica y la verdad y ante sí, la visión de un sueño de amor, de libertad y justicia; ideal que por su amplitud hace difícil, sino imposible sintetizar en una frase su razón de ser en la hora presente, y su verdad su lógica para la vida del futuro.

¿Por qué somos anarquistas? Porque el régimen de la propiedad privada erige en amos á una clase y en lotos á otras; porque la holgura y la opulencia de los explotadores, es á costa de la miseria y el hambre de los explotados; porque el derecho á consumir—y á consumir con exceso—de los poseedores, es con perjuicio y detrimento de los desposeídos, que solo tienen el deber de producir; porque el hartazgo de los ricos está en relación al hambre de los pobres, y en fin, porque queremos que á este régimen de riquezas injustas y de miserias excesivas, le suceda un régimen de igualdad económica que no permite ni la muerte por indigestión, ni la muerte por el hambre.

¿Por qué somos anarquistas? Porque no concebimos las abstracciones—dios patria, ley—y los símbolos—bandera, cruz, etc., se antepongan á la única realidad de la vida: el hombre, porque no comprendemos por qué el individuo ha de renunciar su personalidad, sometiendo á estos fetiches, porque no nos explicamos la razón de estos leones que sembrando el odio, el rencor y la muerte, solo sirven para entenebrecer y umbrar la vida, y en fin, porque queremos que á esta sociedad de abstracciones, símbolos y deidades mitológicas, le suceda la otra en que solo se rinda culto á la belleza, al amor, á la naturaleza, á la vida.

¿Por qué somos anarquistas? Porque no concebimos que las madres—como ocurre con las matronas burguesas—den á criar á sus hijos para conservar erectos los senos ó crían hijos ajenos, —como ocurre con las obreras—para ganar el pan del hogar, porque no comprendemos que una mujer se entregue al beso del barrucho, al erotismo del sufrico, ó al goce del hombre para ganar para la ostentación y el lujo ó para el pan de su existencia, porque no nos explicamos que el niño y el anciano, vivan de la mendicidad pública ó corran por las calles para ganar el sustento, y tengan por techo el firmamento y por lecho el lito mármol del portal de un palacio, y en fin, porque queremos que hombre ó mujer, niño ó anciano, tenga ante la sociedad el derecho á la existencia, y para eso pretendemos suplantarlo á esta sociedad de egoísmo, de insensibilidad y de indolencia por otra, en que el sentimiento sea la joya invalorable, que solo en el amor encuentre joya que le iguale.

Porque somos anarquistas? Porque comprendemos que dado el régimen económico que impera, el saber está monopolizado por la clase privilegiada, porque queremos que la inteligencia del hombre no choque con el obsáculo del peso que impide su ilustra-

ción y el impulso de su saber, porque comprendemos que mientras la verdadera-inteligencia se atrofia y se anula por la falta de recursos que impiden sus estudios, los pedantes, los sabios por abstracción, cursan anlas y universidades sin mas ambición que el diploma que certifique sus conocimientos; en fin, porque queremos una sociedad en que el saber cultive por vocación, y que la ignorancia y el analfabetismo desaparezcan como vergüenza de la humanidad que la soporta.

Por qué somos anarquistas? Porque no comprendemos por qué el trabajo, que es la fuerza propulsora y creadora de las riquezas sociales—estigma de oprobio, blasón de vergüenza, por que no concebimos que el que está frente al arado, la mina, el yunque ó el andamio, sea conceptual inferior al que desde una banca parlamentaria ó desde un escritorio tiranía y explota al pueblo, porque queremos que á la mentira del capital, el rédito y la explotación, sea suplantado por la única realidad social: el trabajo, y en fin, porque queremos que sin haber distinción de clases y de razas, los hombres trabajen y luchen por el bienestar de todos.

Por qué somos anarquistas? Porque... en fin, porque queremos que á este régimen de hambre, miseria, oprobio, rencores, odios, prostituciones, tiranías, sumisiones, vanidades, idultrius, símbolos y abstracciones, le suceda una sociedad de amor, paz, libertad, belleza, dignidad, igualdad, justicia, como anarquistas porque la anarquía es la lucha del bien, la verdad y la justicia, contra el mal, el error y la infamia. ¿Por eso somos anarquistas!

F. R. CANOSA.

El cultivo de la barbarie

De una circular pasada á los prefectos de departamento, copiamos los párrafos siguientes:

“La Asociación en Pró de la Marina, solicita de U.S. en esta importante división de nuestro territorio, su activa cooperación en la obra patriótica de educación cívica de los niños, especialmente de la menor, y en la labor de asociar á todos los peruanos para conseguir el fomento de nuestra marina y la militarización de todos los ciudadanos.

“La gran guerra que al presente atumula desolación y ruina en los poblados y ricos campos de la Europa está demostrando nuevamente, los grandes males que traen como consecuencia las teorías pacifistas, y las grandes ventajas de la preparación siempre intensiva, para la guerra.”

Precisa estar poseído de todo el odio ancestral de los primitivos hombres, para argumentar, frente al gran crimen que se desarrolla en Europa, que son las teorías pacifistas las responsables de esa nueva fundación de los bárbaros de cascaca que, en su locura patriótica, incendian, matan, destruyen todo lo que á sus pasos se oponga, así como violan y fusilan mujeres indefensas y no hay ni siquiera piedad para los de la “sagrada Cruz Roja”.

Ben se comprende que la institución militar ha hecho de cada uno de sus profesionales un hombre de instintos sanguinarios, un obsesado por la guerra porque es en la guerra donde puede conquistar puestos superiores y abogar su vanidad con el título de “valiente, muy honoroso militar” ó “héroe de la patria” si le ha tocado morir.

Para el militar profesional nada hay mas noble que su carrera, nada mas honroso que la guerra, ni nada mas bello que morir en defensa de la patria; como si noble fuera adiestrar á los hombres en el manejo de armas fratricidas y empujarlos á la matanza colectiva legalizada por el Estado, aceptada por la ignorancia de las masas y santificada por los ministros de un dios que dice “no matarás”, como si honroso fuera ordenar y dirigir esas matanzas sin importarnos los niños de hombres que mueren en defensa de intereses que no son suyos; como si bello fuera la desolación y ruina de las poblaciones florecientes debido al trabajo de muchos siglos y de muchas generaciones productoras.

No, no son las teorías pacifistas las que han traído como consecuencia los grandes males desprendidos de la actual guerra europea. Muy al contrario: es el militarismo mal encubierto con el ropaje de ese de “la paz armada” el principal generador de la guerra. Si los pueblos no hubieran estado militarizados y preparados superiormente para la guerra, esta no se hubiera producido. Si en las masas no se hubiera cultivado ese funesto amor á la patria haciendo ver en los habitantes de las demás patrias, un enemigo á quien exterminar, los odios de pueblo á pueblo no tuvieran razón de ser y hubiera sido peligroso para los privilegiados provocar la guerra. Podemos decir, pues, que la guerra actual no es sino producto del axioma aquel: “Si quieres la paz prepárate para la guerra”. Sabido es que los gobiernos europeos invertían en el ramo de guerra y marina, la mayor parte de sus entradas, y la propaganda antimilitarista era detenida y castigada sus voceadores por todos los gobiernos.

El pacifismo burgués, la paz patrocinada por el estado—y esto es una aberración, por el Estado significa crimen, robo, guerra en todo y por todo—nunca fue contra la guerra sino á reglamentarla este salvajismo, y sabido es que toda ley ó reglamentación solo la cumplen los intonosos ó los débiles, nunca los poderosos que asientan sus derechos sobre la fuerza bruta y bestial.

“La preparación, siempre intensiva, para la guerra,” nos ha traído ese horrendo y muestro salvajismo europeo que nos hace recordar al hombre de la selva danzando al rededor del fuego que tuesta al enemigo para devorarlo.

El nacionalismo ó sea el patriotismo bestial pregonado por los esquiladores del pueblo, por sus tiranos y ambiciosos de popularidad, al embriagar á las gentes ignoras con su retumbante frase: Patria, es también causante de las guerras.

El militarismo no puede ser fuente de educación nunca, mucho menos del niño cuya educación debe ser amar la paz, el trabajo, la verdad, la vida en sus manifestaciones artísticas con sus armonías sociales, á base de libertad y de justicia, y no la destrucción de estas cualidades, de esas manifestaciones que ennoblecen al hombre.

Enrique Ferri, cuya inteligencia y vastos conocimientos es reconocido por todos, en un estudio científico dice:

“El militarismo es causa de degeneración porque condena á los jóvenes sanos y fuertes á la ociosidad y a erupción física y moral de los cuarteles, mientras que los entranos, permanecen en sus casas, aumentan los nacimientos de seres débiles y degenerados; cumplido el servicio militar, en que se les da un mérito únicamente todo orgullo y dignidad de carácter, viene el *desabusement* y el descontento al trabajo diario, si no han sucumbido en la guerras modernas donde el valor individual apenas se presenta y don le los débiles parecen tener la fortuna de burlar las balas enemigas. Y nosotros agregamos que la vida del soldado de desaza entre vicios anticuatales, el bardo, la taberna y el juego, de donde se deduce que el cuartel es un foco de infección social.

Debemos, pues, combatir con tezon ese malhadado afán de querer militarizar á todos los hombres, muy particularmente á los niños. Contra la malvada labor de desmoralización y abyección del militarismo, pregonemos la educación que haga de cada hombre un celoso defensor de la libertad integral y un amante de su supración intelectual y moral.

Después del desastre de la diplomacia europea para evitar la guerra, después del ruidoso fracaso del congreso de la Paz de La Haya, después de la impotencia de los pueblos para oponerse á la guerra, en este continente americano debe repercutir un solo grito extentóreo: “Guerra á la Guerra.”

La razón de estado de todos los gobiernos: “Si quieres la paz prepárate para la guerra” debe suplantarse por esta otra razón de la civilización: *ni un hombre para el ejército, ni un centavo para la guerra.*

La propaganda antimilitarista debe condur por todos los rincones de la

América. No ya tan solo para evitar futuras guerras, sino por razón de profiliaxía social, por cuestión de salud pública, porque el militarismo es escuela de servilismo y causa de degeneración física de los hombres.

Y. A. NOEL.

¡Impotentes!

Impotentes serán los esfuerzos de los tiranos y gobiernos, para detener el empuje vigoroso al avance de nuestro ideal anarquista. Contra toda disciplina que mate el espíritu de rebeldía que la iniquidad social alimenta, contra las inmundicias políticas, contra las represiones lentas y metódicas que los regímenes crueles y opresores ejercen contra los que luchamos para derrocar los muros de contención de las reivindicaciones proletarias y por el bienestar y felicidad de la humanidad, marchamos siempre adelante á la acción perseverante contra todas las instituciones que se cobijan bajo el pulio de venganza. Las infames persecuciones, las injusticias monstruosas y crueldades inauditas, son acicate para dar mas empuje y vitalidad á nuestro ideal anarquista. Ideal que la razón fomenta en todos los cerebros, cuyas idiosincrasias penetran á fondo en reciprocidad y cohesión, criticando la práctica de la acción rebelde y eminentemente revolucionaria.

En Buenos Aires son expulsados los compañeros que piensan libremente y ultimamente son expulsos los de España los compañeros italianos Lubati, Massaine y el ruso Puphoniez, que se habian evadido de la horrible matanza de esa guerra cruel y saugrienta.

¡Ah tiranos de la tierra! con vuestras barbaras y atroces injusticias ¿cómo acabar con los anarquistas? ¿ah no, eso, no,.....! A los anarquistas no nos arredra las proserpciones ni las cadenas de la justicia histórica, hecha en un no talando los malos árboles, nos abrimos camino en todas partes, ni la policía y el Estado conservadores del capitalismo, elevando el flagelo de sus injusticias persiguiendo á los hombres que trabajan para encausar y delinear el desarrollo presente y futuro hacia la perfección íntegra de la humanidad, ni los los tiranos de la tierra con sus instrumentos de opresión y maldad tendrán nuestra evolucionaria marcha. Como una muestra aserceración evidente la agitación intensa, incesante, que con inabarcable fuerza de espíritu reivindicador surge en todas partes. Nuestro ideal anarquista es inmenso, infinito. Es ineluctable, imperecedero, porque es inherente y homogéneo á la naturaleza, es la razón intrínseca y la verdad escrita; es ilación y personalidad; es factor de progreso y libertad; es antorcha faro de claridad y clara luz, que purifica á los cerebros supercortados que por arraigado atavismo no ohan todo lo nuevo, todo y grande. Nuestro ideal anarquista es la manifestación concreta y práctica de la ciencia; es la esencia de la acción ideológica y la consecuencia de una aspiración común contra todos los males y programas, es la pura fuente de aguas cristalinas do apagan su sed los hombres que luchan por el bienestar y la felicidad de la humanidad. El germinará hasta en la dura roca, porque es resaca de todo lo bello y grande, el prevalecerá como las flores, porque son bellas, porque son traqueadas. Decía un hombre de la historia: “El hombre se rompe pero no se doblega” así somos los anarquistas valerosos, tenaces y decididos. Somos la thiasra invencible que nada ni nadie podrá doblegarlos.

Con la perseverancia de nuestros esfuerzos y nuestra labor fecunda, sembramos la semilla abstergente y depuradora de regeneración social en todas partes, seguimos la vibración de la lucha incesante y activa de sólidas y arraigadas convicciones; no nos amilanan las expulsiones ni las persecuciones, la cárcel, el presidio ni el patíbulo, firmes siempre á nuestro elevado concepto de nuestra misión revolucionaria, nos rebelamos contra todo orden, contra todo dominio y hábito de sumisión; contra toda imposición que coacta acción, nuestro pensamiento y nuestra vida. Somos la fuerza socrática de análisis y ra-

ciocinio que rechazamos las legañas vagas y absurdas; somos el crisol purificador, el índice que señala a la humanidad el camino de la redención; somos la fuerza inespugnable, invencible que nos abrimos camino en todas partes. Los anarquistas luchamos por la renovación y la transformación de la estructura social, porque la estructura social presente es incompatible con la felicidad universal. El cuerpo social se transforma rápidamente, su presente está hecho con todos los materiales de su pasado y está condenado a desaparecer por anticientífico e irracional. Marchamos a la derrocamiento de los anarquismos sociales, de los arcaísmos crueles de la sociedad, a la derrocamiento de todos los Estados, porque allí donde hay Estado, hay privilegios, miseria, dominadores, súbditos, códigos, religiones, ejércitos, directores, dictador, pontífice, rey, presidente, jueces y verdugos, parásitos que se alimentan con la sangre y sudores del pueblo trabajador. Marchamos a la derrocamiento de la propiedad privada, seculares factor que sostiene el vasto fenómeno sociológico de iniquidad económica y esa vida desigual de estridencias y vicisitudes. Marchamos a la destrucción de todo principio metafísico, y absurdos psicológicos y teorías incógnitas, conceptos antiéticos a la ciencia y al progreso que sostienen los rutinarios tradicionales. Marchamos a la derrocamiento del privilegio que es la simplificación del antagonismo, a la implantación de la nueva vida estable y equilibrada, con los métodos científicos y racionales, de fuerza, naturaleza y humanidad.

Ya lo veis, tiranos, despojos de la tierra, con vuestros instrumentos de opresión y maldad, sois impotentes para contener la avalancha de los que marchamos por encima del estéril de todo lo corrupto, arcaico y exótico que ha abortado la perversión social. Nosotros, inadaptados, subversivos, inflexibles y rebeldes, no cesaremos hasta haber conquistado la implantación de nuestros derechos inherentes a nuestra vida y libertad. Vuestros esfuerzos son ineficaces, infructuosos, encarcelando, persiguiendo y expulsando a los anarquistas; el estigma infamante de vuestros crímenes y todo el maremagnum de vuestras torturas, persecuciones y atropellos no serán díficil para interpretar nuestra inmutable y ascendente marcha. Somos los eternos luchadores que marchamos a través del árido desierto de todas las consciencias y maldad humana. La semilla de nuestro ideal anarquista está bien sembrada y ahora sólo falta que fructifiquen sus granos.

Encima de todas las fronteras y a través de todos los océanos implantaremos la felicidad universal y la nueva sociedad comunista anarquista. ¡Atrás tiranos! ¡Sois impotentes!

José Beya.

Palafrenguel, 13 de Diciembre 1915. (España).

El primer Congreso Obrero Sud-americano

Conforme a la cirentar pasada a las organizaciones obreras de Sud-América por la Confederación Obrera Brasileña, se reunió en Río Janeiro, en los días 14, 15 y 16 del mes de octubre próximo pasado, el primer Congreso Sud-americano.

El grito humano de "guerra a la guerra" lanzado por el elemento revolucionario de Europa ha sido coadyudado por los trabajadores organizados del continente americano.

Primero fué el Socialist Labor Party de Estados Unidos Unis lanzando su vibrante proclama contra la guerra é invitando, a la vez, a los obreros militantes, a un congreso internacional que se realizaría en el mismo lugar y fecha donde se reúnan los diplomáticos de los países en guerra, a negociar la paz.

Después, en Río Janeiro, se reúnen los hijos del trabajo que no entienden de estrechos convencionalismos ni saben de diplomacia, pero que condenan la guerra por ser rezago de barbarie, y por las consecuen-

cias desastrosas que trae para vencedores y vencidos.

No se han reunido en Río Janeiro los partidarios del *pacifismo burgués*, *pacifismo intrigante*, inconsecuente, *sentimentalista é incoherente*, sino los que son del pueblo, hablan al pueblo y encarnan el solidarismo proletario, el internacionalismo revolucionario.

Dicho esto a manera de preámbulo, pasamos a reseñar ligeramente los principales acuerdos del primer Congreso Sud-americano.

Concurrieron a este congreso delegados de 20 instituciones del Brasil, las federaciones locales de Santos, São Paulo, Las Pedreiras, Rio gran le del Sur, Pernambuco, Alagoas, la Confederación obrera representativa única del proletariado brasileño y, además, varios centros que por cartas ó telegramas enviaron sus adhesiones.

Por otra parte, de la República Argentina concurren dos delegados de la Federación Obrera regional Argentina, representante de los obreros desta región, que cuenta en su seno con más de sesenta asociaciones gremiales, a más de las federaciones locales de Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata, Santa Fe, Río Gallegos, Entre Ríos y Mendoza, y otras provincias.

También estuvieron representados algunos ateneos obreros, centros racionalistas y el Comité Pro Presos y Deportados.

Enviaron sus adhesiones las federaciones obreras regionales de Uruguay, Paraguay y Chile. Los sinuistas y libertarios del Porrajeal enviaron un delegado, y de España, varios sindicatos enviaron sus adhesiones.

Debemos lamentar que al Perú hayan llegado las circulares demenciales turke, y que los pocos sindicatos existentes no hayan tomado parte en este Congreso obrero.

También estuvieron representados los periódicos libertarios "La Protesta" de Buenos Aires, "La Rebelión" de Rosario, "Na Barricada" de Río Janeiro, "Avante" jornal socialista, "A Lanterna" jornal anticlerical, ambos de São Paulo.

Entre muchos acuerdos, merecen consignarse los siguientes:

1.º El tema: "Medios más eficaces para hacer terminar la guerra europea, fué restituido así:

1.º. Acosar a las sociedades obreras, centros socialistas, grupis libertarios, reanudar una activa propaganda en favor de la huelga general universal en señal de protesta contra la guerra. 2.º. Reconocer como una necesidad de salvación pública, indispensable para el restablecimiento de la paz, a todas las empresas ó patrones que contribuyan a sustentar la guerra. 3.º. Promover manifestaciones en todos los centros populosos, especialmente contra las cañillerías de las estaciones en guerra. 4.º. Dirigir una circular a todos los representantes de los partidos socialistas y de las sociedades obreras, en el parlamento o en el municipio, en el sentido de que sean solidarios en la protesta contra la guerra, abando todos sus puestos y vistan a realizar, entre el pueblo la propaganda en favor de la paz y de la revolución social.

Los temas: "Organización y orientación de la clase obrera", "Nacionalismo y militarismo", se refundieron con el tema: "Organización de la Confederación Internacional Sur-Americana", y se resolvió de la manera siguiente:

1.º. Crear un Comité de relaciones con sede en Río Janeiro, compuesto de cinco miembros nombrados por la C. O. B. y uno por cada federación regional de las demás naciones de este continente.

2.º. Que este Comité recoja datos é informaciones sobre el estado actual de las organizaciones de los países de Sud América, y los remita a los sindicatos existentes, invitándolos a resolver en congresos locales ó regionales, la conveniencia de realizar a la brevedad posible un 2.º Congreso Internacional Sud-americano, para constituir definitivamente la confederación de los trabajadores de este continente, a fin de acelerar la organización internacional de los obreros de todos los países del mundo; y

3.º. Que el Comité se encargue de formular el proyecto de un Pacto de Solidaridad sobre el cual se basará el

funcionamiento de la futura Confederación.

Se aprueba por todos los congresales una moción de protesta, y se acuerda combatir toda intervención de países extranjeros en los asuntos de Méjico, esto en virtud de un oficio pasado a la C. O. B. por la Confederación de los sindicatos obreros de Méjico.

Se acuerda que el primer domingo de febrero de este año se efectúe en todos los países un comicio internacional contra la guerra, y se clausura el Congreso el día 17 en un mitin público convocado por los congresales, y realizado en la avenida San Francisco. En él hicieron uso de la palabra los delegados de todos los países representados en este congreso, y como conclusión de esta manifestación que fue una energética protesta contra el salvajismo europeo, se aprobó la siguiente *orden del día*.

1.º. Protestar contra la guerra, contra la militarización de la infancia y de la juventud;

2.º. Realizar una campaña tendente a hacer desaparecer de la mente y del corazón del proletariado los prejuicios gerárquicos, religiosos y nacionalistas.

3.º. Promover una "rebelión" permanente del proletariado hasta conseguir la desaparición de todas las instituciones opresoras y guerreristas; y

4.º. Declarar que las aspiraciones del pueblo se concretan en las más elevadas ideales de liberación, ten fientes a conseguir una revolución de carácter social que termine con los autogonismos presentes y se inicie a la brevedad posible, un estado verdadero de progreso, de libertad y civilización universal.

La enorme muchedumbre se retiró en seguida plétoica de entusiasmo hacia el local de la Federación Local de Río Janeiro, escuchando durante el desfile los gritos de "abajo la guerra", "Viva la Internación ó obrera", "No más militarismo" y otras parecidas exclamaciones.

Las sesiones del Congreso fueron públicas y en la noche. El local se hallaba durante las sesiones completamente lleno de trabajadores y del elemento avanzadillo de las demás clases sociales.

A estos datos recogidos de los periódicos obreros del Brasil y Argentina últimamente recibidos, debemos agregar é que un militar de alta graduación le habló en el mitin, expresando su rebeldía contra la nefasta intencíon de la muerte y prestauo su cooperación en la campaña contra guerra. Se declaró antimilitarista.

Sentimos que la falta de espacio nos permitiera hacer público otros acuerdos no menos importantes y que debieran conocer los trabajadores del Perú para su mejor organización de clase y de orientación emancipadora.

Sicología Gremialista

Los miembros de un Comité (directorio), deben ser remunerados?

Sin titubear respondemos rotundamente que *no*.

Desde antaño, en las sociedades de auxilios mutuos, los secretarios y vocales de beneficencia están exceptuados del pago de toda cuota; y, el tesoro, por su trabajo de recaudación, goza de un premio que varía entre 5 y 15 por ciento.

Sea porque la costumbre es ley, sea porque los servicios que prestan los secretarios y tesoreros son verdaderamente excepcionales, lo cierto es que en algunos sindicatos ó sociedades de resistencia, quienes desempeñan dichos cargos gozan hoy de algunos privilegios.

Privilegios que deben desterrarse en toda institución obrera, porque, con ellos, se constituye un *señorismo*, y además se destruye el hermoso principio de igualdad.

Por estas feas anomalías no concluyen aquí. Hoy se pretende en algunas sociedades obreras, subvencionar con una cantidad, a los miembros de un Comité, para que sesionen permanentemente durante sus reclamaciones, sobre mejoras del trabajo, ó después, pero sin estar en huelga, obligando a sus compañeros que laboran en los talleres, a que erogan una cuota voluntaria, y aún forzosa para satisfacer aquellas subvenciones.

Empero, si estas extravagancias nos apena, nos llena de júbilo, de satisfacción, al considerar que la palabra roja y fulminante, regeneradora justiciera, al fin, hizo luz en las tinieblas, alejó la tempestad y salvó del naufragio a la nave social.

El pundonor triunfó sobre la impudicia. El desinterés integral se impuso a la pasión servil y mezquina. La dignidad venció a la iniquidad. Es la victoria del ego-altruismo.

Creemos, pues, que en cualquier movimiento obrero, todos los miembros de un gremio, sin distinción, están obligados a prestar sus servicios gratuitos moral y materialmente, con desprendimiento, abnegación y sinceridad.

Creemos, también, que no es justo que los miembros de un Comité, sufran solos las reargelas labores y responsabilidades de un movimiento extraordinario.

En estos casos siempre es conveniente renovar total ó parcialmente el Comité, cada dos ó tres días, ó nombrar sustitutos, que necesarios, para cada cargo, con el fin de que se turnen pero licitamente en el servicio administrativo, y cada cual, tenga tiempo para ganarse la subsistencia de él y de los suyos.

Esto dignifica y engrandece al individuo y a la institución.

Por esto, para los cargos de un Comité, deben buscarse hombres íntegros, que no tengan otro interés que trabajar en abnegadamente por el bien común, ni otra esperanza de recompensa que la gratitud inapreciable de sus compañeros. Esto es el apoteosis del Amor. El amor de la humanidad.

¡Hombres que tienen el corazón metatizado, la mente llena de superfluas ambiciones, indignos son de la confianza de sus compañeros!

¡Quien estima su dignidad, quien aprecia el cargo que se le ha confiado no ensucia sus manos, no las quema, con el metal limosneado!

Obligar a un individuo a que sirva ó cumpla con ciertas obligaciones a fuerza de dinero, es corromper su conciencia, es convertirle en sinvergüenza; es hacerle venal!

¿Podría un hombre sin que el remordimiento le acuse, consumir el dinero atraneado a sus compañeros, sabiendo que estos han sacrificado el pan de sus pobres hijos?

¿Es justo que mientras unos tienen asegurada su alimentación los más, con iguales ó mejores derechos, no tengan ni para tomar té? Esto es una aberración, una injusticia.

Si el salario esclaviza, la dá liva envilece. La subvención degrada, inmoraliza y afrenta a quien la recibe.

Además, los cargos de un Comité, no sirven de estólido para encumbrar a nadie, ni para hacer política con la sociedad, mucho menos, para sacrificarse esta con erogaciones ó premios prematuros.

Por el contrario, los puestos de un Comité Administrativo demandan muchos sacrificios íntegros, mucho amor y voluntad de convencidos, como rectitud y sinceridad intachables. Porque sin estas virtudes no hay dignidad, no hay prestigio ni progreso en ninguna institución.

El subsidio en los sindicatos, pues, denigra y humilla, y enloda a la mejor reputación.

Comnareli-h.

El Fanatismo

La ciencia, con sus rápidos progresos y triunfos, a la religión la considera como un morbo contagioso que reclama víctimas.

A un modo de pensar, el fanatismo religioso es alimentado y sostenido por nosotros las mujeres, las que sin darnos cuenta del mal que proporcionamos a la causa común del progreso, seguimos sumidas en las tinieblas, practicando antiguos métodos que nos enpequeñecen y nos degradan ante la opinión pública sensata.

Debemos hablar con franqueza: las mujeres en su mayoría profesan la religión católica, apostólica, romana, no ya, por principios y convencimientos, sino por ciega fe auxiliada por la costumbre y la rutina. Como por

ejemplo; creyendo inconscientemente en los dogmas, en los milagros del cielo, en las llamas del infierno, en las palabras que pronuncia el cura desde el púlpito; pero en el tiempo que es preciso en oírte los los días misa dichas y por hombres bulones con sus vanas ceremonias; leer libros insólitos de devoción; acercarse con frecuencia al confesionario de corrupción; recalar en la boca agria de las manos impuradas del fraile, venerar y festejar divindades absurdas, y costear altares a mayor gloria de los misas; pagar tarifas establecidas por misas, bautismos, matrimonios, muertos y funerales, convirtiendo el templo en una verdadera casa de comercio por el tráfico que ejerce, y en verdadero teatro por el lujo que ostenta, y la música bucal e instrumental que en ella se ejecuta.

Nosotras, de sexo femenino, que en estos países a veces convencionales de la mujer, una religiosa, unidas en el campo de la idea y la acción, tenemos que realizar los esfuerzos en el sentido de que ir a la iglesia el apoyo moral y material de las mujeres, cuyos cerebros se encuentran atrofiados por las patrañas de los curas.

Cada una de nosotras sea una feriente propagandista de las ideas libertarias entre las mujeres, hasta ahora inconscientes o sus débiles y débiles.

Cada una de nosotras aporte su concurso a favor de la obra redentora iniciada con tantas resultas, ya sea con la palabra, la pluma del ejemplo. Libertar de la esclavitud eclesiástica a las mujeres, con métodos al gozo y sus beneficios que trae consigo el torrente impetuoso de la moderna civilización, es misión de la mujer emancipada.

Huachicayán 20 de 1916.

Luz La Rosa.

¡No llores, mujer!

Mujer: no llores más ante esos altares místicos, implorando consuelo a tu dolor profundo! De palo son los dioses, sus santos y vírgenes, ellos no sienten tu llorar. No sigas más al fraile libertino que, en el prostíbulo del confesionario, oficia corrompiendo a la mujer y sorprendiendo los secretos del hogar. El traicionador al marido huye de ese lenón que por tantos años ha comerciado con la hornada de tus hijas, desgarrando el casto velo de la virgen proletaria, y cuando te habla de su misión celeste, dile que aprenda a trabajar, que empuñe con sus... santas... manos la pica, y que rasgue el seno de la tierra para gemarse el pan.

Dile, que la patria celestial es la tierra, y que el hombre es el dios omnipotente que produce el bienestar humano, y que los ángeles son esos niños inocentes que extraen la leche del seno maternal.

Dile a ese vago, perezoso y lisonjero, que cambie ese negro sayal con que cubre su cuerpo de vanidad, por la blusa de trabajo que lleva y dignifica al hombre productor.

Dile, que dios es un mito inventado por los que aspiran a vivir del dolor del pueblo esclavizado, y que, por lo tanto, el hombre obrero, viendo que ese dios no le ayuda, inventó el poderoso telescopio para llevarlo allá, en el empinado cielo. Allá no lo halló; pero en cambio encontró las leyes naturales que rigen a los astros; es esos cuerpos que tienen relación con nuestro planeta.

Si mujer: dile que ya no crees en esas vírgenes celestes que ríen cínicamente del dolor humano, ni en esos niños dioses, que rientes, picenteros, miran la demerada

faz del viejo torturado por la miseria y el trabajo.

Dile también, que ya has perdido la fé en esos... santos... que visten ricas telas y valiosas joyas, y que habitan en suntuosos nichos de mansión soberbia, mientras tus hijos muriendo están de frío.

Dile, que tanto los verdugos del cielo como los de la tierra, van perdiendo su poder y fuerza día por día, y que un nuevo sol, una nueva luz, aparece por oriente, y que ese sol y esa luz se llama *anarquía*.

Si mujer: ese esplendoroso sol pronto inundará a la tierra de portentosa luz, y sus carlentes rayos calcinarán a todos los parásitos, que en el nombre de la religión, la patria y la ley, nos nacen al yugo del dolor.

Entonces, esta humanidad que soñamos, de amor y ventura, surgirá para el humano desdichado; y la vida, la vida verdadera, brotará del suelo en explosión de flores, perfumando a una humanidad que en su éxtasis glorioso, será arrullada por las notas melodiosas del órgano sonoro de natura, y las palabras dios, patria, religión, gobierno y capital, desaparecerán, para ser reemplazadas por una sola, que sintetiza nuestro bienestar común: *anarquía*.

UN ATEO.

Mi Libertad

¡Yo quiero ser libre! ¿Pero de qué quiero ser libre? ¿Querré ser libre de todos los placeres que me ofusca la naturaleza? ¿Querré ser libre de todo lo que tiende a conservar mi individualidad? No; yo no quiero una libertad que vaya en contra de mi egoísmo. Quiero ser libre, pero libre de todo lo que me hace daño. Y ahora para yo ser libre de todo lo que me hace daño, necesito poner en función a todas mis fuerzas, y no vacilar un instante en exterminar todo lo que a mi paso encuentra y sea un obstáculo para la conservación de mí yo. Tengo que ser impo con todo el mundo que me rodea. Todo lo que pueda destruir y dominar será justo si redundo en provecho de mí yo. Así, si pue lo dominar a una multitud de hombres lo haré sin piedad. Pero ya oigo una voz que me dice: tu eres un tirano, un salvaje. Sí, pero adónde está la causa de que yo sea tirano, en mí o en esa multitud que me obedece? Cuando yo persigo mi libertad no hago más que perseguir mi egoísmo, mi causa, y es justo que si a mi paso encuentro una multitud que quiera sobrevivir no la desprecio.

Mi voluntad pues, no es ser un tirano, sino un egoísta, y la causa de que yo gobierne a otros individuos no está en mí, sino en los que me obedecen, que no han llegado a ser tan egoístas como yo para no obedecer a mí.

Y si yo, en vez de ser un eminente egoísta, fuese un hombre piadoso y los reconociera libertad a aquellos individuos que yo gobierno ¿qué vendrían a ser éstos? Escuchad el verbo de Max Stirner: "aquí a quien se ha concedido la libertad no es más que un esclavo liberado, un libertino, un perro que arrastra el cabo de la cadena; es un siervo vestido de hombre libre como el asno bajo la piel del león". Yo soy intrins gente, a nadie le reconozco libertad, así como también a mí no importa que el mundo quiera o no reconocermela libertad con tal de que yo tenga fuerza para tomarla. El fundamento de mi libertad es mi egoísmo y el límite mis fuerzas y no la sanción moral de los demás individuos.

Cuando digo que el límite de mi libertad son mis fuerzas, alguien podría decirme que, si se confabularan varios individuos y en virtud de su fuerza me encierren en un presidio, mi libertad quedaría anulada por la mayoría de fuerzas que tienen estos individuos respecto de mí. Pero yo respondería que esto no es verdad, porque aque-

llos que me han conducido al presidio no han hecho más que poner en función todas sus fuerzas, como yo también he expresado mis energías, y si no he podido desahucarme de ellos ha sido porque mis fuerzas fueron deficientes, si yo hubiera sido más fuerte que ellos, hubiese podido desahucarme; luego la causa de que yo esté en el presidio no está en los individuos que me condujeron a él, sino en mis fuerzas que han sido deficientes para liberarme de ellos. En síntesis, mis energías no han sido anuladas, ni pueden anularse por muchos poderes que vengan sobre mí, a no ser que mi vida se extinga, y entonces va de ser un individuo, pero mientras lo sea, nadie podrá impedir que yo exprese mis energías.

Nadie pues, sino mis fuerzas, mi poder, es el que limita mi libertad.

Totillo Serra

NOTA.—Como no estamos de acuerdo, en parte, con lo escrito por el compañero Sierra, nos reservamos contestarle en el próximo número.

La Redacción.

De aquí y Allá

Para quien guste observar la aparente calma en que una so-ocrificadora indiferencia para hacer eminir al ocazo a los pueblos y las cosas. Peligrosa sería una afirmación al respecto, como tampoco podemos dejar de comprender que en estos momentos se desarrollan grandes acontecimientos en el escenario de la vida de los pueblos y que, también de los Mundos.

El continuo vaiven de la vida nos abre otras sendas cada vez más escabrosas. La naturaleza—"eterna innovadora" de las cosas—tiene abierto el gran libro de sorpresas e ingenitas transformaciones.

El hombre que había dado muestras de su apiente comprensión hacia ellos, aguzando el ingenio, ha creado primero la música, la ciencia, el armen del continuo progreso del inventiva. Hoy presa de violenta tausición y armado con los instrumentos "tesoro de sus desvelos" mata incendia y destruye todo artificio arrancado a la enigmática naturaleza.

La esencia misma del gran centro ideológico ha trasmutado su dinámica armonía. Todo principio activo está involucrado; no hay más argumentos que la fuerza, entre los hombres se acabó la enrevesada didáctica. ¡Pobre lógica, en into escarnio! Cuánta mascarada egoísta é hipocresía han sucado a esgrimir los hombres!

Pero aún no está todo dicho ni pretendo pedir la piqueta para los vencidos. No. Solo creo que están en un grave error quienes sacan rebuca los argumentos queriendo demostrar a los corazones puros y a sus principios viriles y entusiastas que el concepto de razón no está hoy agonizante en el cielo, y que no solamente está enfangado el torbellino de los brutos, sino que en el sopor del entusiasmo han caído muchos individuos a quien hay el derecho de tildar de *entusiastas* del medio.

Aquí como en todas partes, los cerebros se han involucrado; no podemos negar que este desmedro social nos servirá de lección; y de la que debemos aprovechar todo el bien posible. En primer lugar la actual guerra europea, nos ha enseñado que los ideales bienhechores de la anarquía, no se han cristalizado; por decir o así, en los atiborrallos cerebros de la turba multa; y que no andan sin lógica los que buscan en la educación del niño la sólida base del futuro social.

Solo yo creo que tan indispensable es la educación de la mujer como la del niño; educad a la mujer, luchad por arrancarla de las garras del clero, y del confesionario, organizando violentas campañas contra la prostitución y el alcohol, vicios fomentados y patentados para el placer de la democracia y el estado.

Los hombres desprejuiciados del medio ambiente, son los llamados a hacer llegar la luz al cerebro de sus compañeros, implantando en el hogar mismo los principios de armonía que ellas mas tarde enseñarán a sus pequeños.

En el Perú los hombres que no han

hecho de su conciencia un vendaval de aberraciones, deben luchar como dice Nietz en el mismo sentido de las injusticias, luchando con la muerte para defender la vida.

Tienen la palabra los anarquistas, si es que no está en crisis el entusiasmo.

K. es.

Notas administrativas

Participamos los compañeros que reciben paquetes, nos aviscu si desean seguir recibiendo el periódico, y que se acuerden, si que, el costo del papel y franqueo, pues esto nos irroga apreciable gasto.

CONFERENCIA PUBLICA

El Centro Cosmopolita compuesto por jóvenes universitarios de ideales avanzados, se propone dar una serie de conferencias de carácter social y pedagógico para ilustración de los trabajadores.

La primera conferencia será sustentada por el señor José A. Encinas, y tendrá lugar el martes 22 del presente en el local de la Unión de Fernandinos situado en la calle de Llanos.

Los obreros no deben faltar a estas importantes conferencias.

Conferencia y Rifa

A BENEFICIO DE

"LA PROTESTA"

En el mes próximo, se efectuará una actuación de propaganda, para el objeto de procurar fondos para el sostenimiento de esta hoja. Habrá canto, música y siembra de ideales nuestros. El programa detallado lo daremos a conocer en hojas sueltas.

Con tal motivo, hemos puesto a la venta 500 cédulas a 20 centavos cada una. Los compañeros que deseen cédulas para venderlas, solicitenlas del administrador ó de los compañeros que reparten "La Protesta".

Hoy publicamos el orden de los premios, que podrán ser aumentados, si los que aman esta hoja del pueblo y del pensamiento anarquista, nos envían objetos de fantasía, libros ó otros regalos.

PREMIOS

- 1 Un artístico tintero de plaqué, para escritorio.
- 2 Una ponchera de fantasía, plato y vaso.
- 3 Un corte pantalón de fantasía.
- 4 Una docena de postales de Ferrer.
- 5 Cuatro tacitas de té, de porcelana fina.
6. Resurrección! novela en 2 tomos.
- 7 El Misticismo Moderno (libro)
- 8 Hermoso béceto escultórico de bronce.
- 9 Dos floreros de cristal fino.
- 10 Una docena de postales de Ferrer.
- 11 Los nihilistas, novela histórico-social.
- 12 seis tacitas de loza y sus platitos.
- 13 Una garrafa de cristal fino y su vaso
- 14 Un estuche con una docena de platitos chinos de fantasía,
- 15 Una docena de postales de Ferrer.
- 16 Auras Rojas, novela político-social
- 17 La Jaula, drama social.
- 18 Un vasito de cristal fino.
- 19 Crónica Demoladora, libro.
- 20 Un par de floreros de fantasía.
- 21 El Rey, libro.
- 22 Trajedía de Barcelona, libro.
- 23 Una garrafa de cristal, plato y vaso.
- 24 La impiedad triunfante, libros.
- 25 Un reloj de mesa.
- 26 Federalismo, Socialismo y Antiteologismo, libro.
- 27 La Jaula, drama.
- 28 Un par de Bibelot.
- 29 Una docena de postales de Ferrer.
- 30 un Vitascopio.
- 31 un corte de falda para señora.
- 32 una máquina fotográfica.
- 33 una Jabonera fina.
- 34 al 40, por cada número un par de folletos "Presbiterianas".